

**Construcción de “espacios diferentes” en la formación de grado y otras prácticas posibles. Miradas sobre Extensión Universitaria y Educación Física.
Aportes para el debate.**

Cataldo, Andrea¹

Resumen

Considero que, ante la escasa producción teórica en lo referente al lugar que ocupa la Extensión Universitaria en la formación de grado del profesorado en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata, es necesario indagar sobre las miradas que construyen los profesores respecto de la relación Extensión Universitaria y Educación Física teniendo en cuenta los espacios de participación, en el caso investigado, la Unidad 33 cárcel de mujeres de los Hornos y la Casa de abrigo institución que aloja a chicos en situación de calle en La Plata.

Las miradas como portadoras de sentidos, me permiten reconstruir e interpretar discursos sobre prácticas que carecen de visibilidad, es así, que la extensión aparece como construcción de espacios ausentes en la formación de grado y como puerta de entrada a diversas realidades sociales. Se trata de “*espacios diferentes*” que se yuxtaponen transformándose en el escenario de otras prácticas. En espacios, como la Unidad 33 y la Casa de abrigo, la extensión abre otro espacio posible dando paso a lo lúdico mediante un taller de juegos, al mismo tiempo, es un espacio de ruptura respecto del tiempo tradicional y de las prácticas de enseñanza que ofrece la formación de grado.

Intento, de este modo, establecer un punto de partida en la investigación sobre la temática, aportar ideas y abrir el debate sobre la inclusión de prácticas en el profesorado orientadas a una formación comprometida con los problemas de su tiempo.

¹ Departamento de Educación Física.
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).
Universidad Nacional de la Plata (UNLP)

Palabras claves

Prácticas de extensión – Formación de grado – Educación Física – Espacios diferentes – Miradas

Introducción

¿Por qué considerar a la Extensión Universitaria (EU) como un tema a debatir en el campo de la Educación Física (EF)? Inquietud que surge del análisis de los objetivos estratégicos 2010-2014 de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en los que se le otorga a las prácticas de extensión un lugar prioritario por su carácter formativo y solidario, según el discurso oficial, la universidad debe procurar que dichas prácticas *sean obligatorias en la formación de grado*.

Pensar en la “pretendida obligatoriedad” de una práctica poco desarrollada en la EF nos incita a la búsqueda de datos e información sobre la situación actual de la temática. En el plan de estudios (2000) a través de la materia “Seminario” que corresponde a quinto año de la carrera incluye, entre varias opciones una que responde a la EU: “*Educación Física y Artística en Contextos de encierro, Hospitales, Cárceles e Institutos (Prácticas de Extensión)*”. Se trata de una “experiencia social y política” (Coscarelli, 2010: 6) al margen del profesorado. Las *Prácticas de la Enseñanza* se presentan en nuestra formación como el *primer* acercamiento a la realidad profesional (una realidad entre otras, pero la única que goza de legitimación académica en el plan de estudios) y por cierto, a disímiles problemas sociales que atraviesan la escuela. Las *Prácticas de Extensión* comprenden otras lógicas de intervención, otros modos de “empaparse” como diría Freire, y de comprometerse con el momento histórico que atraviesa nuestra sociedad. El profesorado dentro de una Universidad “(...) comprometida y militante debe ayudar a descubrir los problemas, las estructuras, los mecanismos reales de la sociedad (...)” (Pérez Lindo, 1996: 100)

Para adentrarnos en la investigación elegimos el proyecto de extensión cuya continuidad en el tiempo dio origen al seminario que mencionamos anteriormente,

con esta intención nos preguntamos: *¿Qué miradas construyen los profesores sobre la relación EU y EF en los espacios de participación que promueve el proyecto, a saber, la Unidad 33 y la Casa de Abrigo?. ¿Porque enfatizar las miradas para construir y comprender relaciones entre EF y EU? Por un lado, porque esas miradas son portadoras de discursos sobre prácticas que carecen de visibilidad, y por otro, porque pueden ser consideradas como un recurso metodológico, al modo en que lo plantea Jan Masschelin “(...) dislocar la propia mirada de modo de poder ver diferente, ver lo visible (...) y ser transformados (...)” (2006: 293) se trata, según el autor, de prestar atención en el tiempo presente, porque eso abre un espacio posible de “libertad práctica” un modo de situarse y exponerse a la posibilidad de ser modificados.*

La “doble dificultad” que atraviesa a este proceso de elaboración y diálogo entre material teórico y empírico, reside en la escasa producción y problematización de las prácticas de extensión y en la ausencia de material escrito sobre la temática desde el campo disciplinar. La complejidad de la situación nos remite a lo que Roger Chartier citando a De Certeau escribe en el prólogo de su libro *Escribir las Prácticas*: “(...) hacer inteligibles las prácticas que las leyes de formación de los discursos no gobiernan es una empresa difícil, inestable, situada al ‘borde del acantilado’ (...)” (1996: 7) *.Por un lado participando como investigadores en espacios completamente desconocidos animándonos a mirar y dejarnos sorprender por otras prácticas posibles, por otro , vacilando sobre lo que no está dicho pero existe y guarda el encanto de los desafíos.*

Extensión Universitaria y Educación Física: contextos, espacios y prácticas

El proyecto de extensión investigado, Liber-ARTE, tiene su comienzo en el año 2008 a través del proyecto: Educación Popular en Contextos de Encierro. Una vez por semana durante una hora se desarrolla en el interior de la Unidad 33 un taller

de juegos para los hijos² de las mujeres detenidas, algunas veces se realizan festejos, como lo fue el día del niño durante el transcurso de la presente investigación, en los que las mujeres participan de diversas actividades junto a sus hijos.

En la Casa de Abrigo³, el espacio que se abre desde el proyecto de extensión también consiste en un taller de juegos. Esta institución brinda “abrigo” a chicos/as en situación de calle hasta los 18 años: un lugar donde comer, dormir, asearse, también reciben asistencia psicológica y son escolarizados, las salidas que los chicos decidan hacer requieren de previo aviso a los encargados y se les asigna horarios de llegada según la situación particular de cada chico/a, la estadía en la institución es temporal, posteriormente son reubicados con algún familiar o enviados a algún hogar en donde puedan quedarse a vivir.

Es menester resaltar que se trata de prácticas de extensión interdisciplinarias, que el proyecto es el marco formal para la intervención, que las instituciones cambian en función de la posibilidad de que se establezcan nuevos contactos y de la participación de estudiantes y graduados de diferentes disciplinas. *El proyecto se presenta como un marco normativo sobre el cual se despliegan prácticas diversas y cambiantes, atravesadas por la incertidumbre y la posibilidad de creación de otras prácticas posibles, muchas veces sumidas al anonimato de quienes, sin darse cuenta, forman parte de su construcción.*

La Extensión como construcción de espacios ausentes en la formación de grado: “Encontrar ese espacio que no estaba en la facultad”

Para construir el entramado teórico utilizamos algunas ideas de Michel Foucault sobre “*los espacios diferentes*”, este autor sostiene que las Heterotopías a

² Los hijos de las mujeres detenidas están en la cárcel junto a ellas hasta los cuatro años, después de dicha edad, son reubicados con algún familiar, en caso de que esto no sea posible son dados en adopción o enviados a un hogar de niños.

³ A partir de la ley 13.298 por la cual se crea el sistema de promoción y protección de los derechos de los niños, comienza a funcionar en el 2007 la Casa de Abrigo, dicha institución brinda protección y resguardo de niños/as y jóvenes en situación de calle

diferencia de las Utopías, que son “espacios fundamental y esencialmente irreales”, refieren a “(...) una suerte de descripción sistemática que tendría por objeto, en una sociedad determinada, el estudio, el análisis (...) de esos espacios diferentes, esos otros lugares, una especie de impugnación a la vez mítica y real del espacio en que vivimos (...)” (2010: 71). Esta perspectiva nos permitió interpretar a la extensión como espacio que puede ser pensado a través de algunas características de las heterotopías donde otras prácticas son posibles, se trata de un “espacio diferente” respecto del que ofrece la formación de grado, como posibilidad de intervención en otros contextos sociales:

“(...) no hay absolutamente nada para trabajar con la EF en zonas marginales, o barrios o en cárceles o en instituto de menores, puedo nombrar un montón de lugares donde son casi cubículos cerrados y no hay forma de entrar. Creo que lo que me permitió ahondarme en la extensión...fue lograr encontrar ese espacio que no estaba en la facultad (...) la única posibilidad que la EF me daba para trabajar en esos colectivos sociales (...)” (Hernán Profesor en EF, entrevista del 5 de octubre de 2010)

Las heterotopías en tanto espacios diferentes, operan como rupturas en el tiempo, se yuxtaponen: en espacios como la Unidad 33 y la Casa de Abrigo la extensión universitaria abre otro espacio posible que da paso a lo lúdico, una libertad provisoria que al mismo tiempo que se lleva a cabo es un espacio de ruptura y de construcción respecto del tiempo tradicional de la formación de grado, en tanto espacio de creación da lugar a que emerjan otros sentidos y miradas, otras prácticas:

“(...) dentro de nuestra carrera, la formación que recibimos está más bien orientada a lo que es el ámbito escolar... te ayuda a cambiar este esquema que se nos va formando en la cabeza (...) esto (refiriéndose al proyecto) viene a romper con esa idea (...)” (Profesora en EF, entrevista del 13 de octubre de 2010)

La EU posibilita la construcción de espacios, transformándose en la puerta de entrada a diversas realidades sociales. En tanto función universitaria se encuentra

orientada a vincular críticamente la educación superior con la comunidad, aspecto que debe ser profundizado no solo en las prácticas sino también en la reflexión sobre ellas y el marco histórico en el que están situadas, esto permitiría un enriquecimiento por parte del estudiante en formación, estableciendo un *diálogo político que aspire a superar la mera beneficencia de la práctica por la práctica misma*. Si bien los entrevistados son graduados en EF, todo el tiempo remiten al valor que estas prácticas podrían desplegar a nivel del estudiantado y la comunidad universitaria en general, al respecto destacamos lo que plantea Coscarelli en uno de sus artículos “(...) la formación no es la finalidad prioritaria de la extensión; sin embargo (...) ella genera subjetividades e improntas personales y sociales a la vez que procesa saberes académicos y experienciales (...)” (2010: 2). La extensión en EF según Hernán, nuestro entrevistado, *“permite la formación de sujetos despiertos que puedan ver más allá de UNA realidad”*:

La posibilidad de hacer presentes esos espacios ausentes en la formación de grado requiere un profundo proceso de cambio en el que la universidad como institución debe comenzar a gestionar centros de debate y discusión, *la implementación de políticas de extensión para consolidar y jerarquizar dicha función debe trascender el mero discurso de una nueva gestión, habrá que decidir, en tanto profesionales en EF o estudiantes, que compromiso asumiremos frente a esta iniciativa y la sociedad*.

Pensar en términos de compromiso implica no solo participar de un proyecto de extensión y asumir las responsabilidades que esto implica como asistir, pensar la práctica para volver sobre ella, tomar apuntes para sistematizarla, estudiar y generar propuestas de intervención, comprender el contexto y sus problemáticas, trabajar en grupos interdisciplinarios junto a quienes está destinada la propuesta. *Se trata de ampliar la mirada sobre estos espacios otros y reflexionar sobre la realidad macro social en la que dichas prácticas concretas se inscriben*, “(...) el compromiso de la comunidad universitaria tiene que ser un lazo de solidaridad y de servicio con el pueblo en general, con la sociedad, con la Nación (...)” (Pérez

Lindo, 1996: 100)

Miradas sobre los espacios de participación: la génesis de las prácticas

Podemos decir que las instituciones en las que se desarrolla el proyecto: la Unidad 33 y La Casa de Abrigo, son *heterotopías de desviación*, según Foucault “(...) aquellas en las cuales se instala a los individuos cuyo comportamiento es marginal respecto de la media o a la norma exigida (...)” (2010: 72). Se trata de dos contextos, cuyas lógicas de funcionamiento difieren, las poblaciones son dispares y fluctuantes, por lo que los espacios que abre el proyecto de extensión y las prácticas que allí se generan cobran otros sentidos. En el presente apartado pretendemos ofrecer dos miradas sobre las prácticas de extensión donde se pone de manifiesto la complejidad del contexto social, las interacciones de los extensionistas con los destinatarios y los problemas de la práctica.

La unidad n° 33: “El afuera paradójico de las prácticas”

Luego de ser interpeladas varias veces para dejar nuestros datos llegamos a la placita, sector verde rodeado de alambres, enmarcada entre los pabellones contiene algunas hamacas. Vanesa (Profesora en Educación Física) comienza a preparar el espacio, junta con paciencia una gran cantidad de pañales sucios que parecen haber sido arrojados de las ventanas de los pabellones, coloca un par de colchonetas y en el medio deposita una bolsa de juegos de encastre, aros, pelotas y una bolsa llena de muñecos de peluche.

Algunos van corriendo, otros con el dedo en la boca caminan despacito, el más grande tiene casi cuatro años. Sobre las colchonetas se despliegan risas, diálogos imaginarios y también algún llanto. Vanesa juega a la pelota con Santiago, Anita se muestra empeñada en meterse adentro del aro. Mariana usa las partes del juego de encastre para responder a una llamada telefónica que le hace un grupo de niños. (Observación: 24 de agosto de 2010)

La casa de abrigo: “me senté y pensé... ¿qué podemos hacer?”

En un momento Cristian ataja un posible gol, para ponerla en juego la pateo con dirección a Javier... la pelota atraviesa las rejas y cruza la calle, los autos comienzan a frenar... la pelota sigue su curso, Javier desesperado sale corriendo detrás de ella y trepa las rejas con gran destreza, una de las señora que lo cuida sale detrás. La pelota queda atrapada debajo de un auto, Javier se acerca y la saca... vuelve corriendo, la señora lo reta y le pide por favor que no vuelva a hacer eso porque podría haberlo pisado un auto. Vanesa con la palidez de su cara lo mira y le dice "no vuelvas a hacer eso", Javier esconde la sonrisa, se reinicia el juego.

Después de haber estado un rato con los chicos, Vanesa se aleja y se sienta a observar. (Observación: 25 de agosto de 2010)

Por un lado los hijos de las mujeres detenidas, cuyo comportamiento no son los sancionados, "salen" a jugar en ese afuera paradójico que es la plaza, no siempre despliegan su imaginación, algunas veces muestran serias dificultades para jugar en un espacio diferente en el que circulan otras lógicas y sentidos; por otro chicos/as de la calle que son llevados a la Casa de Abrigo por andar deambulando en las plaza de la ciudad de La Plata, robando, aspirando pegamento, algunos trabajan, otros son reprimidos por la policía en algunas ocasiones, muchas veces mirados con temor e indiferencia, son chicos que por su situación social se han desviado de la norma exigida, según el concepto de heterotopías de desviación propuesto por Foucault. Se supone que la sociedad que los acoge tampoco manifiesta el comportamiento esperable, resguardándolos (a medias) en un presente incierto sin brindar posibilidades para que el entorno inhóspito que los acoge sea menos trágico y que el futuro, de estas poblaciones que describimos, pueda ser proyectado.

La esperanza le gana a la adversidad, Vanesa (Profesora entrevistada) nos dice que hay veces en que no sabe si lo que hace tiene que ver con la EF cree que su rol se desdibuja y aclara "el que tenemos inculcado en la cabeza", que los talleres

de juegos no siempre se llevan a cabo como quisiera. Esas prácticas deben ser pensadas como un proceso dentro de un proyecto de extensión y en el marco de la sociedad en general. Se trata de otras prácticas posibles que constituyen otros modos de pensamiento y que amplían la capacidad de acción de los sujetos e incitan a cuestionar los límites disciplinares, configurándose en contextos que no son los que habilita la formación de grado, lo cual suele desorientar a Vanesa, es ella la que tiene que reflexionar sobre sus modos de proceder y muchas veces solo hacer “algo” de lo planificado con sus compañeras, especialmente en la Casa de Abrigo, donde los chico/as quieren hablarle y contarle de la dureza de la calle.

Conclusiones

Consideramos que se trata de un debate que recientemente ha comenzado a ser visualizado y sobre el cual la EF debe posicionarse, por lo que resulta imprescindible un primer acercamiento teórico a la situación desde el campo disciplinar, sobre todo enfatizando la formación de grado. La escasa producción de material junto con el valor residual que esas prácticas conllevan dificulta el acercamiento a la extensión como fenómeno a ser problematizado, los saberes que produce son deslegitimados ante los saberes académicos, esta ausencia, por el momento reivindicada en los *esfuerzos discursivos*, explica también que no es casual que aparezca en nuestra formación como algo remoto, no conocido y pocas veces intrigante.

Podemos decir que la Extensión Universitaria se presenta como una posibilidad de construcción de espacios ausentes en la formación del Profesorado en Educación Física de la UNLP, se trata de espacios que remiten a otras realidades y contextos, pensamos que esos “espacios diferentes” operan como escenario de otras prácticas posibles vinculadas a las más diversas problemáticas sociales, son prácticas que se construyen de modo interdisciplinario. En el trabajo intentamos ofrecer miradas sobre la temática, sabiendo que es “una empresa difícil e inestable”, como una herramienta posible que permita abrir el debate para pensar

que compromiso asumiremos ante la sociedad en tanto profesionales en EF.

La extensión puede ser pensada como un modo diferente de dialogar con la realidad social, que implica poder ver y ser transformados, aunque muchas veces las miradas de quienes construyen esas prácticas posibles desconocen el poder de creación que portan, la capacidad de generar rupturas y aperturas, allí, donde todo parece imposible. Apostar a una formación políticamente comprometida con los problemas de su tiempo, es indiscutiblemente, dar lugar a este debate.

Bibliografía

Chartier, Roger (1996): *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Manantial, Buenos Aires.

Coscarelli, María Raque (2010): "Formación en el campo de la extensión universitaria". En: *Revista Electrónica extensión en red*, Nº 1, julio, La Plata, pp 1-7

Coscarelli, María Raquel (comp.) (2009): *La extensión universitaria. Sujetos, formación y saberes*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP

Diario La Palabra Universitaria. Año 5 Nº 43, Mayo de 2010, p 4 a 7

Estatuto de la UNLP, 2008

Foucault, Michael (2010): *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Nueva Visión, Buenos Aires.

De Souza Minayo, María Celia (org.) (2004): *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*, Ed. Lugar, Buenos Aires.

Masschelin Jan, (2006): "E-ducuar la mirada. La necesidad de una pedagogía pobre". En: Dussel, I y Gutierrez, D *Educuar la mirada: políticas y pedagogías de la imagen*. Ed. Manantial, FLACSO, Buenos Aires,

Perez Lindo, Augusto (1996): *Universidad, política y sociedad*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.

Plan de estudios del Profesorado en Educación Física, UNLP, 2000.